

Vacunas COVID 19 y Alergias

Las vacunas son importantes pilares en la salud pública, ya que controlan y previenen la propagación de enfermedades infecciosas y reducen la mortalidad. Al igual que con otros medicamentos, pueden producirse reacciones alérgicas durante la vacunación, generalmente no son frecuentes ni graves, aunque raras veces existen reacciones anafilácticas potencialmente mortales. Las respuestas alérgicas causadas por las vacunas pueden provenir de diferentes mecanismos, por ejemplo en la reacción de tipo I la reacción alérgica ocurre en minutos o hasta 4 horas y en las de tipo IV se inician 48 h después de la vacunación con su pico entre 72 y 96 h.

Las reacciones son causadas con mayor frecuencia por sustancias inertes, llamadas excipientes, que se agregan a las vacunas para mejorar diferentes características, como por ejemplo el polietilenglicol (macrogol) o el polisorbato 80 (Tween 80). Así mismo, casi todos los componentes de la vacuna pueden considerarse posibles desencadenantes de reacciones alérgicas, incluyendo virus inactivados o muertos y sus fragmentos, como polisacáridos de cápsula, agentes conjugadores, cualquier contaminante inadvertido introducido durante la manipulación de los antígenos inmunizantes activos, entre otros. Existen especulaciones sobre un posible papel de los lípidos PEGilados incluidos en algunas vacunas en el desencadenamiento de la anafilaxia.

Los individuos atópicos que tienen una predisposición genética a producir cantidades significativas de anticuerpos cuando se exponen simultáneamente a varios alérgenos pueden tener más síntomas que los individuos monosensibilizados.

Hasta ahora, no hay datos sobre la seguridad de la segunda dosis de la vacuna después de una reacción alérgica a la primera dosis. Los autores de esta revisión creen que para los pacientes que desarrollaron una reacción alérgica o anafiláctica grave convincente a la primera dosis, no se deben recomendar las pruebas cutáneas para el factor causante, y evitar una segunda dosis de las vacunas anteriores sería una decisión acertada así como ser derivado a un centro de alergología para su evaluación.

Es importante aclarar que en algunas situaciones la sintomatología vasovagal viene disfrazada de reacción alérgica y puede generar casos de confusión.

Es fundamental que tanto los profesionales sanitarios como los pacientes informen de inmediato cualquier reacción adversa inesperada o grave para ayudar a su elucidación, prevención y tratamiento. La experiencia de los alergólogos es vital para la detección de personas de alto riesgo, la capacitación del personal de la clínica que aplica vacunas y el manejo de pacientes que experimentan reacciones alérgicas después de la vacunación COVID-19. Se debe indicar a todos los pacientes que busquen atención médica inmediata si desarrollan signos o síntomas de una reacción alérgica posterior a la vacunación. Sin duda todavía hay más interrogantes que respuestas pero la vigilancia cuidadosa de la seguridad de las vacunas a lo largo del tiempo, junto con el esclarecimiento de los mecanismos de los eventos adversos en diferentes plataformas de vacunas contra el SARS-CoV-2, contribuirá al desarrollo de una estrategia de vacuna segura.

Bibliografía

Kounis, N.G et al. Allergic Reactions to Current Available COVID-19 Vaccinations: Pathophysiology, Causality, and Therapeutic Considerations. *Vaccines* 2021, 9, 221.

<https://doi.org/10.3390/vaccines9030221>